



Se lo menciona en la grabación por una factura, pero él ya no pertenecería a la sociedad que emite ese documento

El patriarca de los Hermosilla: reconocido litigante, formador de penalistas y “nerudiano”

ALEJANDRA ZÚÑIGA

Abogado y coleccionista de libros y arte, pero sobre todo “nerudiano” y dueño de uno de los mayores archivos de primeras ediciones, manuscritos y objetos del premio Nobel. El penalista Nurielddín Hermostilla Rumie (91), de abuelo sirio y padre ferroviario, además de hijo ilustre de Villa Alemana y muy amigo de la compositora Violeta Parra, fue por décadas uno de los más reconocidos profesionales del área en el país.

Ya casi retirado, en 2015 comentaba a “El Mercurio Legal”, desde su casa en El Arrayán —donde ha compartido en las últimas semanas con su hijo, el también penalista Luis Hermostilla (67), tras el escándalo que provocó el caso Audio—, que había rechazado “varias defensas y no me quiero meter ahí, porque uno está peleando contra la opinión general. Existe en el ambiente un olor a corrupción que no obedece a la realidad. No hay más corrupción que antes”.

Su nombre ha vuelto a la palestra estos días por la grabación que protagoniza justamente su hijo, donde se acuerdan eventuales sobornos a funcionarios del Servicio de Impuestos Internos (SII) y de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), para conseguir favores en beneficio de su entonces cliente Daniel Sauer, socio del *factoring* Factop y la corredora de bolsa STF Capital, indagado por irregularidades en el funcionamiento de sus empresas.

Sauer y la abogada Leonarda Villalobos son sus interlocu-

Fue por décadas uno de los abogados de más notoriedad del país. Con 91 años, y ya prácticamente retirado, su nombre ha vuelto a la arena pública por su hijo, el también abogado Luis Hermostilla, quien habla en un audio sobre el eventual pago de sobornos.

res, y esos posibles pagos son investigados hoy por la fiscalía.

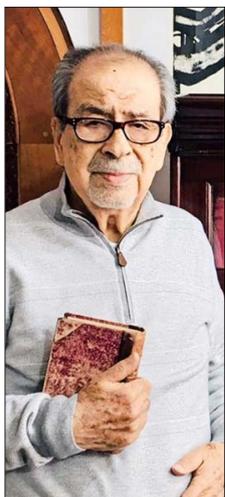
La cadena japonesa y sus vínculos con la familia Jalaff

Durante la reunión, que se realizó en junio pasado en la oficina de Luis Hermostilla, en Vitacura, el padre es mencionado: “Mira esto, restaurantes y franquicias S.A., Sociedad Anónima, el año 2013. ¿Y quiénes lo componen? Asesorías e Inversiones Inmobiliaria Nurielddín Hermostilla y Compañía Limitada”, comenta Villalobos, mientras lee un listado de empresas relacionadas con Sauer e indagadas por el SII para identificar la eventual comisión de delitos relacionados con la emisión de facturas ideológicamente falsas.

“Ese es el Mizu”, responde el penalista, haciendo alusión a una cadena de restaurantes de comida japonesa. Hace una década su padre se asoció a ese negocio —del que luego se habría retirado— con Álvaro y Antonio Jalaff, a quienes el socio de Factop reconoce en el audio que les hacía “facturas de favor”.

También afirman que la aparición de ese documento es por la indagatoria del SII a la “cascada” de empresas asociadas al segundo de los hermanos Jalaff.

Antes Sauer había bromeado preguntando si en el listado



Nurielddín Hermostilla, el padre de los penalistas Luis y Juan Pablo.

aparecía “Lucho Hermostilla y Sociedad Anónima”, a lo que el penalista respondió: “No, pero sale mi papá”, y el empresario aseguró: “Pero esa hue... no es por mí, yo nunca le he hecho una factura a él”.

El vínculo de Nurielddín Hermostilla con la familia Jalaff co-

menzó hace unos 20 años, cuando asesoró a uno de sus miembros, y, luego, fue el primer presidente del directorio de Grupo Patio, fundado por estos en 2004. Pero, tras conocerse el caso Audio, los Jalaff dejaron su participación en el directorio.

Sus causas, socios y contemporáneos

Nurielddín Hermostilla ha tenido tantas causas de relevancia pública como sus hijos —Juan Pablo también es penalista y ahora defiende a su hermano en el caso Audio—. Estuvo en la defensa del desafortunado diputado Víctor Manuel Rebolledo (ex-PPD), sentenciado por soborno en el caso Coimas a principios de los 2000. Igualmente, representó a algunos de los ejecutivos de los bancos intervenidos en la década del 80 y a prisioneros políticos en los Consejos de Guerra, además de haber sido querellante, junto a su hijo Luis, en los casos Degollados. También fue por años asesor de SQM, y su hijo Luis defendió a un ejecutivo en el caso del mismo nombre.

Y en el plano tributario, participó en el caso BHC, Lozapenco e Inverlink, entre varios otros.

También fue reconocido, junto a nombres como los de Alfredo Etcheberry y Luis Ortiz Quiroga, como uno de los penalistas de trayectoria que comenzaron a

especializarse en delitos económicos. En 2004 —mismo año en que lo operaron del corazón y le implantaron cuatro *bypass*— el trío era calificado como de los pocos expertos en esa área.

Luego de su problema cardíaco, dijo a “El Mercurio”: “Hoy selecciono más cómo utilizo mi tiempo libre. Como hablo todo el día con gente en el trabajo y veo solo conflictos, al llegar a mi casa solo quiero tranquilidad”.

Mientras que unos años después, ya puesto en marcha el nuevo sistema de justicia penal, se refería al “juzgamiento anticipado” de la opinión pública, con ocasión de su defensa a Claudio Soza, quien fue imputado y luego absuelto en el caso de María del Pilar Pérez, conocida como “la Quintrala”.

Por esa época, tras la implementación de la reforma y el cuestionamiento a los estándares de probidad, comentaba a revista Cosas: “La transparencia a que la obligará el sistema nuevo le exigirá enfrentarse con un monstruo desconocido: una opinión pública desinformada y, muchas veces, llena de ingenuidad y fanatismo”.

Aunque las familias de abogados no son atípicas, que padre e hijos se dediquen al litigio penal es más inusual. Y así, tanto Luis como Juan Pablo heredaron vínculos y amistades del patriarca.

Hermostilla padre comenzó a

ejercer en 1963 y entre los 70 y 90 fue uno de los penalistas más reconocidos del país, con Etcheberry, Ortiz Quiroga y Carlos Figueroa. Y con los primeros fue socio de un estudio jurídico, aunque después se independizó. Luego se unió a sus hijos, en una alianza que duró más de 20 años, hasta que también cada uno formó su propia oficina.

“Saber relacionarse con todos no es estar cerca del poder”

Sus hijos fueron formados por Hermostilla, pero no solo ellos.

Conocido especialmente por sus alegatos en tribunales, en 2015 recordaba públicamente haber formado a “gran parte de los abogados que defienden los grandes casos de la contingencia”. Así, estuvieron con él en sus inicios Miguel Chaves y Juan Domingo Acosta, también Samuel Donoso, quien trabajó en su firma, y conoció desde joven a Gabriel Zaliasnik, cuyo padre era cliente suyo. Los dos últimos son hoy muy cercanos a su hijo Luis, quien conversó con ellos a las pocas horas de que se conociera el polémico audio.

“No soy poderoso, ni anduve detrás del poder. (...) Saber relacionarse con todos no es estar cerca del poder. Eso lo digo, aunque he conocido a gente muy importante, políticos, industriales, ministros de Estado, presidentes y vicepresidentes de la república, pero siempre ha sido una relación de respeto y con distancia, no desde el poder”, añadió en esa misma ocasión.